

Comercio Exterior:

Antes y después de la dolarización

Por Julio Oleas



La condición de economía «abierta» del Ecuador se ha profundizado en los últimos años gracias al peso creciente de su sector transable (59% en 1997, 57% en 1998, 63% en 1999 y 73% en 2000). En este contexto, la dolarización, al igual que la liberalización arancelaria de la década de los noventas, tiene varias implicaciones. Desmantelada la facultad de emitir moneda, los exportadores carecen de la herramienta tradicionalmente utilizada para contrarrestar pérdidas de competitividad, mientras que los importadores ya no enfrentan riesgos cambiarios.

Ilustración: fs.patriño.

Estos factores propiciarán una apertura cualitativamente distinta, que modificará la estructura productiva del país y determinará otros ritmos de crecimiento. El análisis de la evolución de las variables involucradas puede anticipar las dificultades que acechan a la economía nacional desde el «sector externo».

LAS EXPORTACIONES

Entre enero de 1997 y diciembre de 1998 las exportaciones de bienes primarios y elaborados —excepto petróleo crudo— fueron, en promedio, el 77,2% del total exportado; el 22,8% restante fueron ventas de crudo. Esta ponderación comenzó a cambiar desde el segundo semestre de 1999, cuando estas últimas alcanzaron el 37,6% del total, tendencia que se acentuó en 2000, al llegar en el segundo semestre al 46,4%. En la primera mitad de 2001 el crudo aportó con el 39,7% de los ingresos provenientes por exportaciones.

Hasta enero de 2000, la política cambiaria se usó para contrarrestar, con relativo éxito, eventuales pérdidas de competitividad de las exportaciones, al menos en el corto plazo. Pero el desorden y la desconfianza en que sumió al país el “salvataje” financiero orquestado a partir de la creación de la AGD y magnificado por el congelamiento de depósitos de marzo de 1999, precipitaron la pérdida de esta facultad. Los US\$ 350 millones de exportaciones (excepto petróleo crudo) registrados en abril de 1997 no se han repetido. La drástica medida monetaria adoptada en enero de 2000 —adelanto cambiario incluido— no pudo re-

vertir una tendencia que ha encontrado su punto más bajo en junio de 2001, con US\$ 192,6 millones (excepto petróleo crudo).

Hasta 1999 las exportaciones de **bienes primarios tradicionales** como cacao, banano, café y pescado estaban positivamente correlacionadas con la depreciación monetaria (variación del tipo de cambio nominal, incremento y variación del tipo de cambio real...). La dolarización terminó con este recurso y puso en evidencia las deficiencias de un sector que, hasta el momento, no ha podido incrementar su competitividad. El valor de las exportaciones de banano del primer semestre de 2000 representa el 69% del registrado el primer semestre de 1997. El valor alcanzado durante el primer semestre de 2001 augura uno de los peores años de exportación bananera de la última década.

El caso del **camarón** es un ejemplo del rigor con el que un *shock* exógeno puede atacar las exportaciones de productos primarios. Las exportaciones del primer semestre de 1998 casi triplican las del primer semestre de 2001. Los efectos de condiciones macroeconómicas adversas se han amplificado por la presencia de enfermedades de difícil control.

El desempeño de los **productos no tradicionales** muestra resultados algo distintos. Las exportaciones de flores naturales crecieron hasta el primer semestre de 2000 y en la actualidad presentan niveles similares a los de 1998 y 1999.

El 74% del valor insumido por las fábricas de **equipo de transporte** corresponde a «Equipo de transporte, partes, piezas y accesorios» (los «CKD» importados). El primer semestre de 1998 las exportaciones de estas industrias (contabilizadas como «Manufacturas de metales») duplicaron los niveles registrados durante los tres semestres de la crisis financiera previos a la dolarización; luego de esta, dichas exportaciones se han beneficiado de la estabilidad cambiaria y, sobre todo, de la apreciación del tipo de cambio real. La dolarización las ha impulsado (el valor de sus insumos ha abaratado

Estructura de las exportaciones

Año	Agrícolas y silvícolas	Pesca*	Petróleo crudo	Industriales	Otros primarios	Otros elaborados
1997	31,6	18,7	26,8	13,6	3,7	5,6
1998	32,3	22,7	18,8	16,8	2,3	7,1
1999	29,0	15,2	29,5	15,9	2,4	7,9
2000	22,4	7,3	43,5	17,7	1,9	7,2
2001**	24,3	9,2	39,7	17,6	2,1	7,1

* Incluye camarón.

** Corresponde al primer semestre del año.

Estructura de las importaciones

	1997	1998	1999	2000	2001*
Bienes de consumo	21,0	21,1	20,9	22,4	24,4
- No duraderos	12,5	12,9	15,1	13,5	13,7
- Duraderos	8,5	8,2	5,9	9,0	10,8
- Combustibles	8,4	5,3	7,3	7,5	5,6
Bienes intermedios	39,7	39,0	43,5	43,8	40,2
- Agrícolas	5,5	4,8	6,6	6,2	5,7
- Industriales	30,8	30,8	34,2	35,3	31,2
- Construcción	3,5	3,4	2,8	2,3	3,3
Bienes de capital	30,9	34,6	28,2	26,2	29,7
- Agrícolas	1,0	1,0	0,6	0,7	0,9
- Industriales	20,3	21,7	19,1	15,7	17,0
- Equipo de transporte	9,6	11,9	8,5	9,8	11,8
Otros	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1

* Solo primer semestre.

Fuente de todos los cuadros: Banco Central del Ecuador (BCE).

considerablemente sus costos de producción, mientras la actividad sigue protegida por una barrera arancelaria impensable en otras industrias), pues en el primer semestre de 2001 reportaron ingresos similares a los del primer semestre de 1998.

La dependencia de insumos importados es menor en las **manufacturas textiles**. El valor exportado el segundo semestre de 1997 se redujo un 38% durante el período del congelamiento de depósitos. La recuperación no ha alcanzado, en todo caso, los niveles de 1997.

Las ventas externas de **otros productos del mar** llegaron a un valor máximo durante el segundo semestre de 1998. A partir de entonces han descendido constantemente, aunque en el primer semestre de 2001 se nota una pequeña recuperación.

Luego de 20 meses de dolarización, las exportaciones siguen deprimidas. Al tomar cuerpo la crisis bancaria, las ventas externas de productos primarios sufrieron un sensible descenso. Las exportaciones de productos manufacturados –apoyadas por una irremediable combinación de *overshooting* y

subsiguiente desaparición del riesgo cambiario– mantuvieron su participación en el valor total de las ventas externas e incluso alcanzaron niveles superiores (el nivel reportado durante el primer semestre de 2000 no se ha registrado ni antes ni después de la dolarización).

La disminución de las exportaciones de productos tradicionales se ha compensado con la venta de petróleo, que, de un promedio mensual de US\$ 527 millones entre 1997 y la primera parte de 1999, saltó a US\$ 1.021,5 millones y US\$ 1.122,5 millones en el primero y segundo semestres de 2000, respectivamente.

LAS IMPORTACIONES

Entre 1997 y 1999, las importaciones de **bienes de consumo** –duraderos y no duraderos– fueron equivalentes al 21% de las importaciones totales; el 40,7% correspondió a bienes intermedios (es decir, materias primas e insumos empleados en los diversos procesos productivos de la industria nacional); el 31,2% a bienes de capital y el 7% a combustibles. A partir de 2000, las importaciones de bienes de consu-

mo representaron el 23,4% de las importaciones totales; las de bienes intermedios, el 42%; las de bienes de capital, el 27,9%, y los combustibles el 6,6%.

Antes de 2000, las importaciones estaban determinadas por el ingreso interno, aunque, en el corto plazo, había evidencia de una pequeña influencia negativa con respecto a la evolución del tipo de cambio real. Entre el segundo semestre de 1998 y el segundo de 1999 las importaciones se redujeron un 49%, un reflejo de las precarias expectativas de empresarios e importadores, prevalecientes durante la fase más aguda de la crisis financiera. Solo en el primer semestre de 2001 el valor importado ha recuperado los niveles de 1997.

Durante el primer semestre de 2001 los bienes de consumo representaron casi la cuarta parte del valor total de las compras de mercaderías efectuadas por el país en el exterior; al mismo tiempo, las compras de bienes intermedios fueron inferiores a las re-

gistradas en el primer semestre de 1998. Las importaciones de **bienes de capital** también se han recuperado, aunque a niveles menores a los registrados durante el primer semestre de 1997; a diferencia de lo ocurrido con los bienes de consumo, los destinados a inversión redujeron su participación de poco más de un tercio a casi un cuarto del total importado.

A partir del segundo semestre de 2000 las importaciones muestran una clara recuperación, aunque todavía no han alcanzado los niveles de 1997 y 1998. La participación de los bienes de consumo es mayor, en detrimento de la producción nacional, mientras que la de bienes de capital ha disminuido. A menor inversión presente, se podría esperar una tasa de crecimiento futura también menor, aunque el OCP matizaría este resultado.

LOS SALDOS

Una de las consecuencias de la crisis fue la reversión del proceso de desconcentración de exportaciones en ba-

Actualmente, el sector externo muestra, de nuevo, una marcada dependencia de pocos productos primarios, en especial de petróleo crudo. Al mismo tiempo, las importaciones presentan una tendencia a la diversificación.

Indicadores de concentración

Año	EXPORTACIONES		IMPORTACIONES	
	Gini	Theil	Gini	Theil
1997	0,6721	0,2888	0,4701	0,1704
1998	0,6677	0,2730	0,4936	0,1834
1999	0,6774	0,2816	0,5060	0,1966
2000	0,7170	0,3448	0,4889	0,1892
2001*	0,7013	0,3213	0,4686	0,1693

* Solo primer semestre.

Cuenta corriente*

	1997	1998	1999	2000
Saldo en cuenta corriente	-714	-2.169	955	1.223
Balanza de bienes	598	-995	1.665	1.457
- Exportaciones	5.264	4.203	4.451	4.926
<i>Petróleo y derivados</i>	1.558	923	1.480	2.442
<i>Otros</i>	3.706	3.280	2.971	2.484
- Importaciones**	-4.666	-5.198	-2.786	-3.469
<i>Bienes de consumo</i>	-1.094	-1.168	-621	-830
<i>Otros</i>	-3.572	-4.030	-2.165	-2.639
Balanza de servicios y renta	-1.703	-1.950	-1.811	-1.594
- Servicios prestados	928	890	861	1.029
<i>Viajes</i>	290	291	343	402
<i>Otros servicios</i>	638	599	518	627
- Servicios recibidos	-2.631	-2.840	-2.672	-2.623
<i>Intereses deuda externa</i>	-968	-1.063	-1.134	-984
<i>Viajes</i>	-227	-241	-271	-299
<i>Otros servicios</i>	-1.436	-1.536	-1.267	-1.340
Transferencias unilaterales	391	776	1.101	1.360

* millones de dólares

** los valores difieren de los reportados infraanualmente.

se a los productos denominados «no tradicionales». En la actualidad, el sector externo muestra, nuevamente, una marcada dependencia de pocos productos primarios, en especial de petróleo crudo. Al mismo tiempo, las importaciones presentan una tendencia a la diversificación. Estos resultados se confirman al utilizar los índices de Gini y Theil para los ítem de exportaciones e importaciones reportados por el Banco Central del Ecuador en su *Información Estadística Mensual*. En el caso de las primeras, ambos indicadores se acercan a la unidad (lo que indica concentración); en el de las segundas, la mayor concentración se registra en 1999 y luego la tendencia sería la contraria.

Sin embargo, pese a una base de exportaciones menos concentrada en 1997 y 1998, en estos años el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos fue negativo. En 1999 cambió de signo y en 2000 nuevamente el resultado fue positivo. ¿Acaso la dolarización tuvo algo que ver con estos resultados?

Exportaciones Fob* (miles de dólares)

Semestres	1997-1	1997-2	1998-1	1998-2	1999-1	1999-2	2000-1	2000-2	2001-1
Total	2.595.123	2.669.236	2.256.360	1.946.691	2.117.861	2.333.233	2.510.024	2.416.605	2.291.874
Bienes primarios	2.089.004	2.163.914	1.754.099	1.444.971	1.603.992	1.784.907	1.891.313	1.806.756	1.725.348
Petróleo crudo	673.744	737.834	430.657	358.316	434.816	877.496	1.021.526	1.122.482	909.138
- Banano	690.473	636.701	596.529	473.600	528.141	426.239	475.429	345.946	427.336
- Café	21.626	70.113	28.073	43.588	11.594	45.303	6.078	16.141	4.399
- Camarón	407.650	478.330	491.457	380.826	386.684	220.453	164.578	120.856	166.453
- Cacao	40.041	19.606	9.936	9.022	38.531	25.400	18.999	19.128	25.787
- Abacá	6.981	7.937	6.982	5.521	5.858	4.557	3.836	4.470	3.484
- Madera	18.411	19.448	9.210	13.582	12.649	13.687	10.007	10.468	9.194
- Atún	43.123	25.412	34.302	26.428	21.826	19.955	27.485	23.110	34.789
- Pescado	13.138	17.164	13.428	8.383	19.726	7.868	13.525	8.081	10.121
- Flores naturales	69.435	61.574	86.413	75.550	97.487	82.913	107.422	87.227	86.118
- Otros	104.382	89.795	47.112	50.155	46.680	61.036	42.428	48.847	48.529
Bienes elaborados	506.119	505.322	502.261	501.720	513.869	548.326	618.711	609.849	566.526
- Deriv. de petróleo	94.750	50.939	70.144	63.826	85.767	81.604	152.001	146.413	104.126
- Café elaborado	15.799	13.918	15.808	17.599	11.064	10.144	10.918	12.447	13.217
- Elabor. de cacao	39.312	32.791	14.472	13.670	19.289	23.127	18.586	20.648	16.195
- Harina de pescado	13.814	9.043	769	12.647	6.057	4.111	10.258	8.989	12.733
- Otros prod. del mar	86.621	98.435	114.641	140.194	134.800	130.148	128.519	106.049	111.864
- Químicos y fármacos	23.609	27.733	27.732	28.791	27.883	31.439	30.036	31.163	30.831
- Manufac. de metales	61.814	80.353	85.754	44.001	43.419	46.222	58.842	76.716	84.114
- Sombreros	2.673	2.800	2.132	1.904	1.627	1.439	1.690	1.662	1.631
- Manufac. de textiles	26.211	34.440	24.645	27.635	21.534	30.262	29.138	29.700	28.925
- Otros	141.516	154.870	146.164	151.453	162.429	189.830	178.723	176.062	162.890

Importaciones Fob* (miles de dólares)

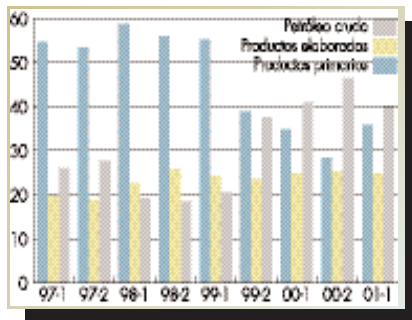
Semestres	1997-1	1997-2	1998-1	1998-2	1999-1	1999-2	2000-1	2000-2	2001-1
Total	2.079.638	2.440.411	2.519.855	2.590.076	1.415.696	1.321.210	1.371.079	2.029.875	2.252.376
Bienes de consumo	398.792	549.233	528.767	550.974	273.485	298.849	259.286	503.100	550.546
- No duraderos	240.342	322.543	302.535	357.688	192.083	219.895	178.929	278.971	307.462
- Duraderos	158.450	226.690	226.232	193.286	81.402	78.954	80.357	224.129	243.084
Combust. y lubricantes	100.789	277.828	142.073	130.958	74.372	125.143	137.338	118.591	125.486
Materias primas	856.342	940.028	1.014.240	976.369	604.158	587.232	647.428	843.681	905.137
- Agrícolas	105.724	140.729	130.345	116.357	99.159	80.760	92.070	120.316	128.949
- Industriales	678.226	714.381	811.010	761.453	460.120	475.276	521.199	677.756	702.290
- Materiales de constr.	72.392	84.918	72.885	98.559	44.879	31.196	34.159	45.609	73.898
Bienes de capital	723.332	673.047	834.582	931.407	463.063	309.141	326.309	563.522	669.841
- Agrícolas	20.297	23.121	26.672	23.831	12.484	5.108	8.630	16.387	20.107
- Industriales	495.025	422.616	506.333	602.118	307.619	213.818	209.861	322.707	382.845
- Equipo de transporte	208.010	227.310	301.577	305.458	142.960	90.215	107.818	224.428	266.889
Otros	383	275	193	368	618	845	718	981	1.366

* Existen pequeñas discrepancias respecto de las cifras oficiales, producidas por el algoritmo de aproximación del software utilizado.

Evidentemente no en 1999, pues ese ejercicio es anterior a la pérdida de la autonomía monetaria. El signo positivo en ese año tiene al menos tres explicaciones, distintas a la estabilidad cambiaria propiciada por la dolarización. En primer lugar, el repunte del valor de las exportaciones de petróleo (60% mayores a las de 1998); en segundo, un descenso del 46% de las importaciones; y en tercer lugar, un incremento del 42% de las transferencias unilaterales, entre las que destacan las remesas enviadas desde el extranjero por las decenas de

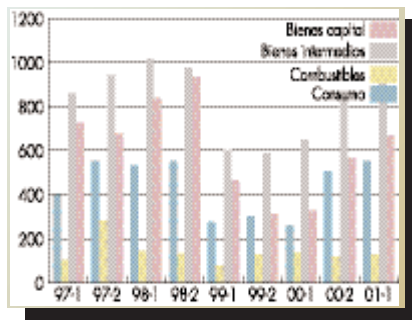


Exportaciones por producto/ exportación total (en porcentajes)



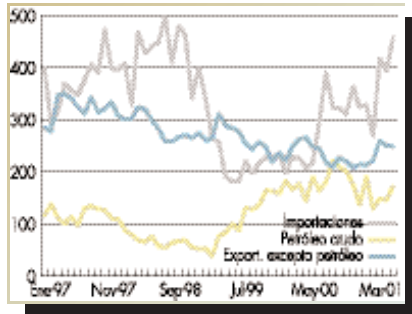
Fuente: BCE.

Importaciones (en millones de dólares)



Fuente: BCE.

Exportaciones e importaciones (fob, en millones de dólares)



Fuente: BCE.

miles de ecuatorianos que prefirieron emigrar.*

El resultado de 2000 tampoco se debe a la dolarización. Nuevamente, el petróleo salvó el ejercicio, con un va-

*Las cifras de comercio exterior difieren de las presentadas en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Esto tiene dos explicaciones: la inclusión de estimaciones por comercio no registrado (eufemismo con el que el BCE designa al contrabando) y la inclusión de las importaciones de la Junta de Defensa Nacional. Ninguno de estos flujos de bienes se registra en las aduanas, razón por la cual las cifras anuales de la balanza de pagos suelen ser superiores a las infraanuales.

lor exportado 65% más alto que el de 1999 (mientras que el resto de exportaciones descendió 16%). Otro repunte de las transferencias unilaterales (en esta ocasión, 24% más altas que las del año previo) también contribuyó a sostenerlo.

LAS PERSPECTIVAS

Desde hace tres años, las exportaciones —excepto petróleo y derivados— muestran una tendencia negativa (11% en 1998, 9% en 1999 y 16% en 2000). La carencia de una oportuna política de fomento basada en ganancias en productividad ha sido compensada, no se sabe durante cuánto tiempo, por un fortuito incremento del precio mundial del petróleo (los ataques a Nueva York y Washington y una eventual recesión mundial tendrán efectos en esta tendencia). El gobierno inauguró un programa de competitividad después de más de un año de adoptada la dolarización, cuando prácticamente habían desaparecido los efectos del *overshooting* cambiario de enero de 2000.

Luego de una reducción de 46% en 1999, en 2000 las importaciones se recuperaron (con una variación positiva de 25%). En ausencia de barreras arancelarias y de adelantos cambiarios, el único freno que encontrarán será la expectativa de crecimiento del PIB, en lo futuro fuertemente condicionado por la evolución del sector petrolero.

En estas condiciones, será difícil mantener un saldo positivo en la cuenta corriente. De hecho, de no contarse con el soporte de las transferencias sin contrapartida, en 1999 y 2000 esos saldos también habrían sido negativos.

Una recesión mundial —nada improbable, si se consideran los acontecimientos recientes— frenará la demanda de exportaciones más de lo que podrían contraerse las importaciones, dada la estructura productiva ecuatoriana y sus condiciones institucionales.

Los avatares de la política doméstica tampoco permiten avizorar un panorama alentador. Si la respuesta del Ejecutivo a la reducción del IVA consiste en incrementar el precio de los

combustibles y en eliminar el subsidio al gas, se estaría «gatillando» una nueva presión inflacionaria que intensificará las dificultades de las exportaciones y, al mismo tiempo, facilitará las importaciones. Esto ocurriría durante un año de elecciones, cuando la variable política incrementa su capacidad de ocasionar trastornos irreparables.

También ligado al sector fiscal, el comercio exterior presenta una distorsión más preocupante. Parece que, en el mejor de los casos, de cada US\$ 10 de petróleo y derivados exportados, US\$ 4 se destinan al servicio de los intereses de la deuda externa. En un país en el que solo pagan impuestos los segmentos poblacionales de ingresos medios y bajos, al menos el 40% de su capital no producido sirve para satisfacer a sus acreedores externos, el menos feliz de los destinos, clasificado técnicamente como «gasto corriente».

No se debe esperar de la dolarización más de lo que puede dar: básicamente, eliminar el riesgo cambiario y desviar el fiel de la balanza política a favor de quienes están situados en el área de influencia de la economía transable. También ha servido, no hay cómo negarlo, para dejar al descubierto las verdaderas condiciones de competitividad del sector exportador. Parece difícil, si no imposible, asegurar que esta virtud sea incrementada y consolidada solo por medio de mecanismos de mercado (no es lo mismo competencia que competitividad). Se requiere una política de Estado capaz de sustituir los beneficios que durante décadas obtuvieron de la política cambiaria (y en su momento de la política arancelaria) los exportadores. Pero el país lamenta, por el momento, la carencia de instituciones capaces de asumir este reto.

La historia del comercio exterior ecuatoriano se asemeja a un círculo: como antes ocurrió con el cacao, luego con el café, después con el banano y con el petróleo, el país sigue dependiendo del precio mundial de un producto primario cuyas oscilaciones de mercado le resultan completamente exógenas. **G**